

Editorial

En la investigación histórica oficial, el hombre como sujeto universal era protagonista de la historia de la humanidad, mientras la mujer como sujeto histórico permaneció ignorada o “invisibilizada,” circunstancia que responde a la enraizada concepción androcéntrica de la disciplina, en la que han prevalecido esquemas ideológicos patriarcales, bajo la perspectiva de un sistema de valores masculinos fundamentado en diferencias biológicas. No obstante, en Occidente, la vocación por la historia de las mujeres como sujeto histórico y, consecuentemente, objeto de conocimiento de la historia, ha dado aportes decisivos en la segunda mitad del siglo XX; circunstancia que se asocia a un movimiento político, por el logro de la mujer del derecho al voto. La historia de las mujeres como segmento particular de la ciencia histórica, o espacio específico de la disciplina, es de institucionalización reciente. Sus preludios académicos se vinculan a la renovadora Escuela de los Annales, impulsora de la Nueva Historia, al ampliar el horizonte temático con la vida cotidiana, el trabajo, la familia y las mentalidades, entre otros, al ámbito de interés de la historiografía. No obstante, haber favorecido el acercamiento a la compleja cuestión de la invisibilidad de las mujeres, es preciso señalar su dilación respecto al estudio de la mujer, desarrollado bajo ópticas tradicionales, así como, a la llamada “historia desde abajo,” la de las clases subyugadas con su enfoque metodológico marxista, que contempló la trascendencia del rol protagónico de la gente común, anónima, aunque la mujer era considerada indistintamente parte de las diferentes clases sociales tenidas como fuerzas propulsoras de la historia que entretejen el acontecer histórico.

La historia académica de las mujeres emerge bajo el estímulo del vigoroso e inacabado segundo movimiento feminista en los años sesenta del siglo XX, cuyo interés se centró en la defensa de las mujeres como sujetos de derechos ante el tratamiento desigual en el seno familiar y la sociedad, su discriminación política y el desconocimiento femenino en contraste con la preeminencia androcéntrica del conocimiento, problemática plasmada en una serie de revistas especializadas de diferentes disciplinas. Posteriormente, en la década siguiente, el estudio de las mujeres inicia su proceso de consolidación y legitimación como rama académica formal y autónoma de las disciplinas históricas, gracias al aporte teórico-metodológico que han contribuido al afianzamiento de una disciplina académica formal. Cuando recién comenzaba a legitimarse y desarrollarse la historia de las mujeres como área temática, surgió la urgencia de documentar la experiencia colectiva de hombres y mujeres, iniciándose una nueva fase en la que se proyectó la inserción de género como categoría de análisis crítico de los procesos sociales que conforman las construcciones de lo masculino y lo femenino, género como fundamento de la desigualdad; enfoque que acoge la Cátedra la Libre de Historia de la Mujer de la Universidad de Los Andes.

En razón a lo expuesto, el Grupo de Investigación de Historia de las Regiones Americana creó este nuevo espacio académico que desea compartir con los colaboradores y lectores de la Revista Procesos Históricos. La instalación de la Cátedra Libre de Historia de la Mujer, que desempeñará funciones intra y extra universitaria en docencia e investigación, se concretó el 21 de octubre del presente año, en el paraninfo de la Universidad de Los Andes. Así, se hizo realidad el sueño de un grupo de docentes e investigadores y de un selecto número de entusiastas estudiantes, hombres y mujeres, quienes desde su formulación como Cátedra Libre de su aprobación por el Consejo Universitario, en forma incansablese dedicaron a hacerlo posible. Con esta nueva e importante actividad académica del Grupo de Investigaciones de Historias de las Regiones Americanas, editor de Procesos Históricos, se dará inicio a una sección denominada: Cátedra Libre Historia de la Mujer que espera contar con la valiosa colaboración de todas y todos los estudiosos del tema.